

QUIEN RÍE DE ÚLTIMO...



De Bohemia es esta gran idea y lo decimos para nuestro mal, mas al ver la cosa aquí tan fea pensamos que nos pasa igual.

Este señor está bien muerto de risa y en ello existe una explicación: es porque Ulate, un día, sin mucha [prisa, anunció del país la salvación.

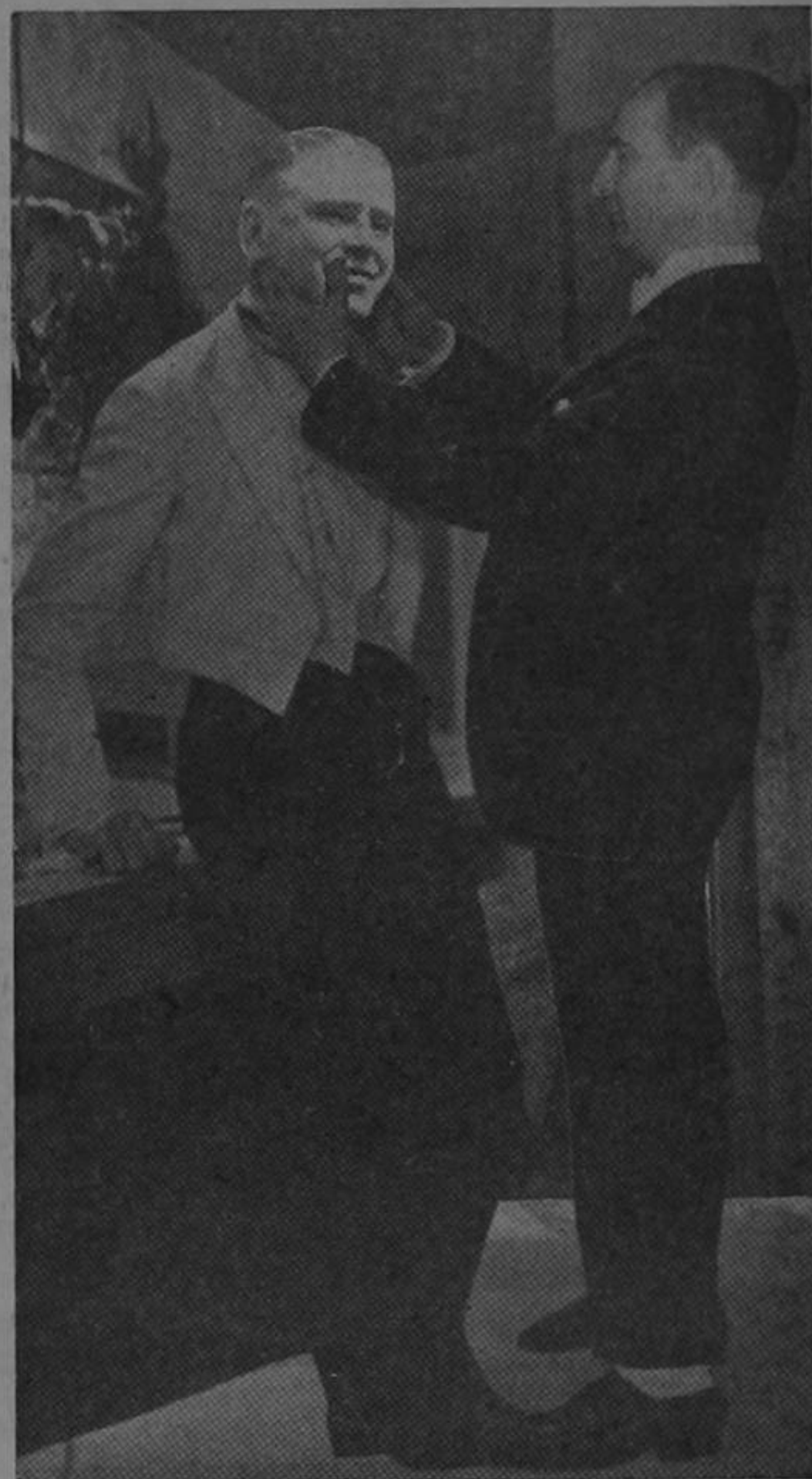
LOS PERIODISTAS

(Don Rafael A. Valladares)



Vemos aquí, buen lector, optimista hasta la raíz al respetable director del periódico *El País*. Con cariño le deseamos que la cima del triunfo escale. Un día de estos por allá pasamos a ver si nos hace un vale.

COSAS DEL HIPNOTISMO



—Despierta Presidente Electo, dice don Pepe muy conmovido, y la verdad es que en efecto don Otilio parece estar dormido.

En el gobierno hay inacción, dicen algunos sin ningún freno. Lo cierto es que con esta situación nos está llevando un trueno.

HORROR DE HORRORES!

Como consecuencia del anunciado proyecto de los impuestos de importación, ya resultan desesperantes los precios que piden en las boticas por las medicinas. Bueno, que en estos tiempos salen más baratos unos funerales cantados por un cardenal, que curarse un dolor de tripas.

Esta es, pues, otra de las consecuencias de la bendita ley de cambios!

¡Quiera Dios que no se resfrién

los muchachitos del Consejo Técnico o del Cerebro Mágico! El día que esto ocurra se darán cuenta de sus leyes y de la pavorosa especulación que se ha desatado en cuanto a medicinas y drogas.

Y esto que vivimos en los tiempos de la redención, del progreso, de la riqueza, de la llegada de Mesías. Eso es, del gobierno del MECIAS...

SAN NICOLÁS, MILITAR



Aquí está nuestro San Nicolás, dicen todos los policiales, quienes no viven en santa paz por unas modas infernales.

Que les quiten las bacinillas del coco, piden con cultura, pues son burla hasta de cocineras y por eso piden a Manolo, ventura.

¿BOTELLAS O GARRAFAS?

Se ha presentado un conflicto con el presupuesto de los señores del Tribunal Electoral. La comisión respectiva propone que ellos ganen dietas conforme el trabajo que tengan. Pero ellos quieren que les paguen exactamente los sueldos de los magistrados de la Corte Suprema de Justicia. Es decir, tres mil colones al mes. Eso, al menos, dice un periódico.

En el caso concreto nadie se explica el fundamento de esos sueldos tan altos cuando pasadas las elecciones es muy relativo el trabajo que tendrán esos señores. Y menos cuando no habrá elecciones en medio período.

De este modo las gentes se preguntan qué harán esos caballeros el tiempo que van a estar sin actuar: ¿crucigramas, jugar naipes, gimnasia, ir a tanda de tres, tomar sol en la calle de la Sabana, asomarse a las ventanas o qué?

Mucha simpatía personal les tenemos a esos caballeros, pero la verdad es que mientras no se explique el fundamento de sueldos altos y permanentes, muchos hablarán del reinado de las botellas.

ASÍ ES LA VIDA!

El señor Subsecretario de Economía se opuso al proyecto de los empleados del Banco Nacional quienes querían que les pagaran el año de catorce meses...

Esos empleados, que siempre han — Pasa a la Pág. 8—Nº 4

NUEVO DIRECTOR DE "POLICÍA"



Aquí está don Ricardo González a quien con cariño "el Manchado" le dicen en los círculos sociales sin que él nunca se haya enfadado.

Pero ahora al pobre le han dado [un hueso en donde la lucha es bastante sorda; mas esperamos que con todo y eso, se luzca si aquí se arma "la gorda".

SAN NICOLÁS SÁENZ HERRERA



Los gúilas no hayan qué hacer con tanto resfrío que impera; ya no los puede atender el galeno Sáenz Herrera. Con la actual crisis fiscal le es imposible trabajar. ¡Se perdió un doctor colosal por hacer un ministro regular!

SIMPATÍAS Y DIFERENCIAS

por **ESPLANDIÁN**

Panamá, 12 de Marzo de 1949.

DIGNIDAD Y LIBERTAD

Hay un personaje "El Lazarillo de Tormes" cuyo recuerdo viene a nuestra mente siempre que de comer con dignidad se habla. Sobre él escribió Azorín uno de sus más interesantes ensayos. Se trata del escudero a quien Lázaro entró a servir luego de haberse liberado del ciego "de ojos dormidos y nariz despierta". Era aquel escudero un hidalgo en plena desgracia. Vivía en un cuarto ruín y envolvía toda su miseria en una amplia y raída capa. Llegaba el escudero a su cuarto al medio día. Al encontrar allí a Lázaro, se excusaba de no haber traído comida por haber sido invitado por uno de sus amigos. Lázaro, dispuesto a no pasar hambre y experto en el arte de mendigar, al darse cuenta de la extrema miseria de su amo, comenzó a pedir limosna. Llevaba a la casa para lastrar el estómago, mendrugos duros y pedazos de tripa asados. El escudero, viendo a su criado devorar con apetito su frugal comida, solía decirle, desde la cumbre de su dignidad: —¿Está bien lo que comes, Lázaro? Y el interrogado, humano y comprensivo, extendía a su amo parte de la tripa. El escudero pretextaba que ya él había comido, pero descendía por simpatía con su criado a participar de su ración. Y por mucho tiempo el hidalgo arruinado honró a Lázaro aceptándole con el gesto de quien dá, y no de quien recibe, pedazos de tripa y mendrugos duros. Aquel hidalgo, fiel representante de las virtudes españolas, vivía en miseria, pero sabía comer con dignidad. Y cuando Lázaro no le asistía prefería no comer, que es comer dignidad envuelto siempre en la capa que cubría su ruina. Porque nuestro escudero no sabía mendigar. Hemos amado y seguiremos amando a tan noble personaje. Y deseamos que nuestro pueblo sepa, como él, "comer con dignidad". En alguna parte leímos que, frente al palacio virreinal de la capital de La India hay un letrero que dice: "La libertad no baja hasta los pueblos. Los pueblos se elevan hasta la libertad". Y lo que se dice de la libertad, bien puede decirse también de la dignidad. Los pueblos son libres cuando son dignos. Y por ser libres y dignos los hombres que han alcanzado un sentido noble de la vida se han levantado contra sus opresores a través de la historia.

ANIMALES CELEBRES

(Oteyza)

EL ASPID DE CLEOPATRA

Se dice que si la nariz de Cleopatra hubiera sido un poco más corta, la faz del mundo hubiera cambiado, y no se debe decir verídicamente, pues hay datos precisos de que, no en la belleza, sino en la gracia y el talento, tributaban los elementos seductores de a "cocoite" faraónica que lanzó al rival de Augusto por el camino de las tonterías, permitiendo que el restaurador futuro del imperio romano le reventase y se calzase de paso la soberanía ab'ou'a del Universo. Además, que Marco Antonio era muy capaz de enamorarse de una chata... Pero puede decirse con toda verdad que la faz del mundo habría cambiado si el áspid de Cleopatra no llega a ser tan mortífero. Esta suposición resulta admisible por completo, ya que la Historia —te ahí su filosofía— admite deducciones siempre que se atengan a lo lógico. Y fuera natural que Augusto cayese en las redes de Cleopatra, como cuantos se aproximaron a esta formidable pescadora de hombres. ¡En la canasta estuvo casi!... Tras de haberla vencido y apisionado, se esforzó en conservar la vida, no sólo arrancándola del furor de sus propios súbditos, sino intentando también impedir que se suicidase, para lo cual la sometió a la custodia directa de Epafrodito, su liberto de confianza. Y luego, cuando Cleopatra logró poner en práctica esta fatal deter-

minación, Augusto la hizo proliguir con todo esmero los auxilios facultativos y, como fallasen, la corrigió magníficas honras fúnebres y depositó el cadáver dentro del mismo sepulcro de Anonio, atendiendo así, reverente, la postrema voluntad de la difunta. ¿No significan nada tales muestras de interés? Significan muchísimo... Significan que si Cleopatra escapara del trance en que se puso, Augusto es quien se coloca en un trance sin salida. ¡Nada menos! La cólera que él tenía contra ella y que le llevó a amenazarla con hacerla figurar como esclava en su triunfo, se disipó, y el miedo que ella le tuvo a él, y que la impulsara hacia la muerte, se disiparía asimismo, disipada su causa. Después... Pero creo inútil contaros lo que ya os podéis figurar. Hay arreglo fijamente. ¿Qué Augusto era ambicioso y calculador? También fué calculador y ambicioso César, y sin embargo, junto a Cleopatra ni calculó ni ambicionó más que lo que ella quiso, y la dió la soberanía de Egipto y un niño de proplina, para que su estirpe soberana continuase. Augusto como César se hubiera portado, y hasta es posible que como Marco Antonio, que dándose en Alejandria, sin pensar en volver a Roma. Y esto lo evitó la intervención del áspid. Cleopatra, para a'entar contra su vida, no empleó ni el

(Pasa a la Pág. 6 — N° 1)

ANECDOTA DE ULATE

(De "La Marcha del Tiempo")

EL MONO

Cuando Otilio Ulate, el de las pobladas cejas, vino a los Estados Unidos en 1948, sus "hosts" seguían pronunciando su nombre "yuleit", que suena como you late: usted tarde. —Es verdad— dijo él riendo la semana pasada en San José.— Jamás llevo a tiempo. Esta semana, 20 meses después de su elección a la presidencia en febrero de 1948, Otilio Ulate, de 54 años, estaba finalmente listo para asumir el cargo. Representantes de 25 naciones estarían allí para participar en la toma de posesión el ocho de noviembre. El alias de Ulate es El Mono, y todo el mundo en la capital de Costa Rica afirma conocer a El Mono personalmente. Hombre de cara gris, con ojos pensativos y sonrisa habitual, el solterón Ulate gusta de la buena comida y la buena bebida, tiene ojo fino para las muchachas lindas. Recientemente le preguntaron cómo iba su finca La Vieja, situada a 69 millas de San José. Contestó riendo: —Es la única vieja que tengo.



¡QUE MARAVILLA!

Desde que uso los Polvos Desodorantes y Antisudorales "CHERI" me siento tan fresco como nunca. Nada de sudor o mal olor en las axilas y en los pies. ¡Son realmente una maravilla!

...Y su efecto no es pasajero sino duradero

Defiéndase Ud. también del mal olor usando

POLVOS DESODORANTES

Cheri

DAN FRESCURA QUE PERDURA

También se vende en forma de

Crema Cheri

MANGA

El caballero caminaba apresuradamente por la calle, cuando le detuvo un mendigo, que dijo plañderamente: —Por favor, señor! Deme unas monedas: mi padre está paralítico, mi madre tiene meningitis, mi mujer se ha roto una pierna y mis dos chicos tienen difteria... Me quedé sin empleo y tengo un principio de pulmonía... —Vamos, vamos! —respondió el caballero—, ¡Déjeme en paz! —¡Je! ¡Sería bien arreglado si todo lo que le dije fuera cierto!

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por *El Husar Blanco*.

EL OTRO SAN JOSE

Un viejo amigo, que es a la vez un amigo viejo, me escribe desde Nueva York, en donde vive hace veinte años y me pide algunas noticias de San José. Pero al pedir las hace la crónica de una ciudad que ya no existe, del San José que él conoció y vivió allá por el novecientos veinte. Recuerda la ciudad de calles empedradas, de coches lentos, de vida aún más lenta que sus coches: el paseo del atardecer por "La Calle de la Estación", bajo los árboles que la sombreaban; los poyos del Nacional con sus grupos de muchachos "jalones"; las damas paseando bajo las ramas floridas; las alegres retretas del Morazán; los cafés de moda: la verja del Parque Central; la misa de tropa y las tertulias del Internacional. Me pregunta que en dónde es que se reúnen ahora los "viejos" del Club Valenzuela, y si las vacas de don Alberto todavía desfilan, cada tarde, desde la lechería hacia el potrero, allá por "Chileperro". Si esta carta la recibiera un joven, lo que menos podría hacer, después de extrañarse, sería pensar que su amigo se había vuelto loco, o que había perdido el recuerdo de San José confundiendo nuestra capital con quien sabe cuál ciudad soñada o conocida en alguno de sus viajes. Pero como quien la recibe es un cuarentón pasadito, que ya va para viejo, sabe que el San José del amigo no es una ciudad imaginaria sino una ciudad que fué, una ciudad real que vivió tal como ha quedado fija en el recuerdo de quien un día la abandonó y ahora pregunta por ella, no por la que ahora es, sino por la que hace veinte años fué. ¡Ah, señor!, el mundo ha dado vueltas allá y las ha dado aquí también. No sé si por su bien o por su mal, nuestro San Chepe, como familiar y cordialmente le decimos a veces, no se quedó aplacado en la misma posición en que lo dejaste. Mucho ha llovido desde entonces, mucho ha desaparecido y mucho ha nacido. En los nidos de antaño bay pájaros hogaño, pero son otros pájaros. El viejo empedrado de las calles desapareció, como los lentos coches que al trote de los caballos iban dando tumbos; desaparecieron las clásicas volantas de los médicos: éstos han aumentado, pero ellos, y los demás, ahora van en automóviles de los últimos modelos por sobre calles pavimentadas. Ya no hay paseo por la avenida de la Estación, con todo y ser la más bella de nuestras calles con sus arcos de verdes ramas de uruca; las damas, aquellas mujeres esbeltas y guapas de que te acuerdas, a estas horas son amables abuelitas que ruman sus recuerdos en las tardes de lluvia o salen a calentarse los huesos al buen sol de la mañana; eso, las que viven, que de muchas de ellas que embeleso fueron de tus ojos mozos no queda más que su nombre allá, en una tumba del cementerio. Lo mismo te digo de los muchachos de tu tiempo: o son gallos viejos o ya liaron los bártulos y se fueron, en su último viaje por nuestras viejas y queridas calles. Ya pues ni damas, ni damos florecidos. Ahora las mujeres jóvenes, y aun las ya entraditas en años, se reúnen por otros lados, flirtean de otro modo, gufan sus automóviles por toda la ciudad, fuman en todos los sitios privados o públicos y saben de aperitivos y highballs como el más experto cantinero. El Morazán es un parque abandonado, solitario, bello a fuerza de ser triste; las retretas suyas, aquella alegría de sus lunes y viernes, y de sus "fiestas cívicas" se acabó: ahora es el parque de sirvientes y cocineras. Los Valenzuela murieron, la sastrería se acabó, y los viejos que eran los verdaderos señores de nuestra política y de nuestra vida nacional, también desaparecieron, llevándose con ellos una Costa Rica más sencilla, sin duda, pero más hidalga, más plácida y más señorial. Lo que de todo esa va quedando, son excepciones, muestras que sobreviven al naufragio, ya casi reliquias. De tu San José, del que dejaste y por el que preguntas, ¡qué poco queda ya!

Si llegaras mañana no tendrías sino que fijarte un poco: de pronto puede que te encuentres con un caballero que se descubre al paso de una dama, que le ceda el asiento en el tranvía o le dé la acetata; que trate con gentileza o sepa deleitar a los que se reúnen en tertulia; que tenga rasgos de esplendidez y sea capaz de hablar con propiedad de algunas cosas o de muchas cosas. Con seguridad que peina canas, pertenece a la vieja guardia que tú conociste —cuando eras un joven— porque esas cualidades en los hombres, también se han ido... De modo que tu San José de hace veinte años, sólo es un recuerdo amable. Si lo quieres mucho y lo añoras bastante, procura no venir a ver este de ahora, porque te va a desilusionar. Tal vez el de hoy sea mejor, más moderno, más bello, más cómodo, más libre y alegre; pero ya no es tu viejo San Chepe, el que andaba al paso de los caballos del coche y bailaba valsos sentimentales.

EL HUSAR BLANCO.

1949.

APRECIACION

—Como lo oyes... —dijo el abuelo—. Los periódicos son como las mujeres... —No te entiendo, abuelo —contestó el nieto estudiante—. ¿Qué quieres decir con eso? —Mira... Los periódicos y las mujeres tienen formas: de ambos, los números atrasados no tienen demanda; los dos tienen siempre la última palabra; tanto a las unas como a los otros vale la pena mirarlos; tanto una falda como un órgano de publicidad tienen siempre influencia, y a ninguno de los dos se les puede creer muchas cosas...

Grandes idilios en el Paraíso Terrenal

Véase hasta dónde llega la curiosidad de las mujeres. Acabamos de recibir una carta que, al pie de la letra, dice así:

"Amigos míos: Ustedes que, como periodistas, todo lo saben y todo lo averiguan, ¿serían tan amables que tuvieran la bondad de darme de qué hablaban Adán y Eva en el Paraíso?"

Sigue la firma de nuestra oficiosa amiga, que omitimos porque no hace al caso. Ello es que, si la pregunta es ingeniosa, la respuesta que debemos dar, es de tres pares de bemoles y algún que otro par de sostenidos.

Imaginen los lectores de qué podrán hablar dos seres inocentes, que no tienen que evocar recuerdos de la niñez, ni les era dado en tener sus ociosos comentando la política, ni discutir de arte, de filosofía, etc., ni estaban molestados por acreedores de ninguna clase...

¡Si al menos hubieran podido hablar de historia! Pero, ni aún eso. La historia de la humanidad comenzaba en aquellos momentos en que aparecía sobre la tierra la feliz pareja.

Otra dificultad, dificultad insuperable con que tropezamos, es que no ha llegado a nuestras manos ningún periódico de aquella época. Si no saldríamos del paso con un recorte antidiluviano que satisficiera la curiosidad de nuestra amiga.

Sin embargo, por cumplir con los deberes que impone la galantería, hemos reconstruido un diálogo aproximadamente verosímil, de nuestros primeros padres, que en paz descansen.

Helo aquí:

EVA:—¿Qué te pasa, Adán?

ADAN (bruscamente):—¿A mí? Nada...

EVA:—¡Nada! Santo cielo! ¿Nada? Y estás meditabundo, sombrero y rascándote la oreja con la mano.

ADAN:—¿Dónde quieres que meta la mano, si el traje que llevo ni tiene bolsillos?

EVA:—Tu voz es áspera, tu gesto desagradable... ¡y dices que no tienes nada!

ADAN (tartamudeando):—Pues bien, si te lo diré con franqueza; estoy muy incómodo, contigo...

EVA:—¿Conmigo! ¿En qué he podido fallarte, mi negro? Apenas salgo de casa; no voy a teatros, bailes, ni paseos; no me voy de chisme con las vecinas, ni gasto un centavo en sombreros ni en modistas. Difícilmente hallarás en el mundo mujer más modesta y más económica como esta que te está hablando.

ADAN:—Es verdad cuanto dices; pero... he notado que hace mucho tiempo que no te mudas de vestido...

EVA (regocijándose):—¿Nada más que eso?

ADAN:—¿Te parece poco, vieja? La mujer que no se cuida de

su aseo es... no sé cómo decirte, Eva.

EVA (interrumpiendo):—¡Adán de mi vida! ¡Mi santo! ¡Mi negrito! ¡Mi nene! ¡Rey de mi corazón! Guardo una colección de hojas de parra en el cajón del escarpate, que acabo de marcar con las iniciales de mi nombre y apellido. Míralas. Desde mañana, todos los días me cambiaré de traje. No quiero verte bravito, corazón. ¡Si vieras cuánto sufro cuando te pones así! ¡Si vieras la cara de mono viejo que pones, hijo!

(Pausa).

ADAN:—Se acabó. No habemos más del asunto. Hagamos las paces.

EVA:—¿De verdad, mi vida?

ADAN:—En signo de paz, ¿qué quieres que te regale?

EVA:—¿Me obsequiarás con lo que yo quiera?

ADAN:—Sí, costillita mía, sí. ¿Qué prefieres?

EVA: Te lo diré al oído...

ADAN:—¡Dos! ¿Quieres dos?

EVA:—¿Hace tanto tiempo que lo ansío!

ADAN:—¿Y cómo le llamaremos?

EVA:—Caín y Abel.

ADAN:—¡Bonitos nombres! Me gustan mucho.

EVA:—Entonces, vamos andando.

ADAN:—(Sonriéndose) —¡Ah! Las mujeres, cuando se trata de regalos son terribles. Vamos, hijita vamos a darle una vuelta a la manzana.

POR ELLA, NO

Tratando de halagar a la nueva criada, le dijo la señora:

—Vas a estar muy bien aquí. El trabajo no es mucho, y no tenemos niños que te molesten.

Y le respondió la criada:

—Ah, mire, a mí me gustan mucho los niños. Así es que por mí, no se prive.



Al dar su juicio sobre el proyecto de contrato con la Compañía Bananera, el señor don Rafael Cortés, escribió para "Diario de Costa Rica" del jueves 8 de este mes:

"...que puedan CONSTATAR con ojo clarividente el progreso creado en cincuenta años de civilización..."

CONSTATAR es un galicismo de la peor especie. Los mismos franceses recibieron muy tardíamente y hasta con algún recelo el verbo "constater", por su vaga etimología. A pesar de ello, no es sólo el señor Cortés sino muchas personas que escriben para el público quienes lo usan frecuentemente, sin tomar en cuenta que tenemos en español "cerciorarse", "comprobar", "comprobación", "corroborar", etc., para no tener que recurrir al mencionado galicismo. A esas personas cabría aplicar las palabras de Cejador, cuando dice: "Tenemos veinte verbos y frases para expresar una idea, y no echamos mano más que del verbo que tiene su equivalente en francés, y aun retorciéndolo para que ajuste con la acepción metafórica que en francés lleva, por más que la metáfora riña con nuestra manera de ver las cosas".

En declaraciones dadas a "La Nación" del 4 de este mismo mes, dijo el señor Director General de Detectives al referirse a unos objetos decomisados:

"Se ha comprobado que se usaban por Maden para no ti-

mar la gente, sino falsificar billetes como él mismo lo ha confesado".

Adivinamos que lo que quiso decir el aludido funcionario, fue lo siguiente:

"Se ha comprobado que se usaban por Maden, no para timar a la gente, sino para falsificar billetes, como él mismo lo ha confesado".

Un lector nos pregunta por la forma de escribir la palabra "idiay".

El costarriqueñismo apuntado equivale, según Gagini, a la expresión "y de ahí". A fuerza de juntar las palabras y de pronunciar mal, los costarricenses decimos: "idiay". Es curioso el fenómeno ortográfico que presenta la nueva palabra. Ambas letras, i y la ye son vocales; son el mismo sonido con diferente signo. Gagini, aplicando la fonética del idioma, escoge la grafía "idiay".

En relación con unas películas exhibidas, escribió el señor Guido Fernández en Diario de Costa Rica del domingo 11:

"...La primera (se refiere a una de las películas) quedará clasificada entre LA cónclave de films que son técnicamente perfectos..."

En primer lugar, debemos decir que no se dice "la cónclave", sino "EL cónclave" (masculino). Puede ser *conclave* (palabra grave). En segundo lugar, los significados de esta palabra, según el diccionario, son: "Lugar en donde

los cardenales se juntan y se encierran para elegir sumo pontífice. La misma junta de los cardenales. Junta o congreso de gentes que se reúnen para tratar algún asunto". ¿Es alguno de estos significados aplicable a "cónclave de películas", o de *films* según el anglicismo que emplea el señor Fernández?

Leemos en otro párrafo del mismo artículo:

"Yeya Duciel, simpática y bonita como siempre, imprime con su alegre juventud la nota llena de *euforia*".

No acertamos a concretar el sentido de "euforia" en esa frase, pues esa palabra lo que significa es "facilidad para resistir una enfermedad o los fenómenos molestos de la misma". En medicina se aplica al "estado normal de las funciones orgánicas..."

En la crónica "Breve Historia de la Semana Tica" publicada en La Nación del domingo 4, leemos:

"Vengan leyes duras para el pueblo, pero endulzadas con la SALZA de que no *habrán* más despilfarros..."

Ni dulce ni salada existe SALSA con "z" sino con "s". Y de los despilfarros, aun cuando fuesen muchos, tendremos que decir que "no *habrá* más".

En el mismo periódico, encontramos que el señor Rafael Agüero dice que "a nadie VA a quitar el sueño las multas". Y nosotros — Pasa a la Pág. 6—Nº 2

RILASA LTDA.

AVISA A SU ESTIMABLE CLIENTELA

Que ya recibió el

TORSACLOR

Y ruega a los que tienen alguna orden pendiente, pasar a retirarlo,

50 Varas al Este de la Biblioteca Nacional

Las CHARLAS DE LOS SABADOS

En la historia política del país nunca se ha recibido con mayor optimismo a un gobierno como el del señor Ulate. Por los propios antecedentes del grupo que lo rodeaba, y por cuanto se había anunciado con trompetas de oro el advenimiento de una era de efectiva prosperidad, de progreso y de bienestar, brotó en el espíritu nacional una sensación de optimismo y de fe. Se consideraba que el retorno al sistema constitucional, unido a un plan de enmiendas a la política económica seguida por la Junta de Gobierno, constituiría base suficiente para el renacimiento de una época de progreso y de positiva orientación. Pero, desgraciadamente, la realidad —el dinero

contante y sonante— es algo bien distinto a lo que tanto añoró la familia nacional sin mayores distinguos políticos. De allí que en la historia política del país nunca gobierno alguno haya despertado tan pronto, apenas en su aurora, un sentimiento de inconformidad como el actual.

Viene en descargo del grupo ulatista el hecho real de que su colaboración —tan valiosa en la campaña política— no haya sido aprovechada en estos momentos. Y vienen también en descargo del propio gobernante los difíciles y complejos problemas que se le presentan a cada momento, y, sobre todas las cosas, enfrentarse a un crédito roto como consecuencia de la

política administrativa de los gobiernos anteriores. Basta citarse el hecho de que sólo la Junta de Gobierno, por esta razón o por aquella, aumentó la deuda pública en dieciséis meses, en la alarmante suma de ciento sesentidós millones de colones.

Claro está que en una situación como la apuntada se imponen enérgicas medidas de economía y de prudente aplicación de un presupuesto debidamente respaldado. Todo eso está muy bien, pero la solución no puede ser nunca la de lanzar centenares de trabajadores a la calle sin abrirles al mismo tiempo rutas de trabajo, ya que con los despidos en la forma apuntada, sólo se obtendrá agravar más el angustioso problema económico que pesa sobre la familia costarricense.

No queremos entrar por el momento en el examen de las medidas de economía que se anuncian en la prensa. Lógico es que ellas se confirmen. Sin embargo, observamos, a ojo de buen cubero, que hasta el momento se habla de destituir funcionarios de clases inferiores, sin que las tijeras cercenadoras afecten a santos grandes que disfrutaban de positivas y verdaderas botellas. Sin ir muy lejos vemos que hasta el momento se mantienen las numerosas juntas establecidas otrora, y que existen presupuestos como el de Relaciones Exteriores que bien podrían haberse reducido o colocado en el mismo plano en que existieron durante los gobiernos de don Ricardo Jiménez y de don León Cortés. Sin mengua internacional bien podrían las legaciones de Costa Rica en el exterior reducirse a la de los Estados Unidos y la de Panamá. En México, Centro y Sur América bastarían cónsules bien escogidos. Y no se hable al respecto de los graves y complicados problemas internacionales cuando bien sabido es que nuestro país, como casi todos los del continente, no hacen otra cosa que ajustar su línea de acción a la política de la Casa Blanca.

En cuanto se refiere a las medidas adoptadas para solventar el problema de las divisas, huelga hablar de ellas. Unánimemente el país las ha rechazado y con verdadero fundamento. No hay derecho, a estas horas cuando el hambre golpea las puertas de muchos hogares, cuando a todo lo largo del país se ha desatado la más infame y tolerada especulación, y cuando cada vez aumenta el número de desocupados, sugerir la medida de aumentar el costo de artículos esenciales de vida.

Estamos de acuerdo con que se cierren las puertas a los artículos de lujo y que en materia de racionamiento sigamos el ejemplo de Inglaterra por un lado y de Colombia por el otro. Los artículos de lujo deben proibirse a toda costa, pero no así elevar hasta la exageración la maquinaria industrial y la agrícola y a la par de esto hacernos a los costarricenses la vida cada día más imposible.

CARTA DE DON GUISEPPE CUARANTA

Signore don
Rafaeleto Sotelini.
Ciudate.
Ricordato gritone:

Face moltos días que non tén-
gono il plachere de saber de osté.
¡E per Dio Bacol!, que he sabito
que allá en los Estados Unidos osté
hasta que facía bizco mirando
las machas frondosinas... Gallo de
bona raza, da bataglia in tuta parte.
Per cuesto non me extraña que
osté allá haya, ma de una vez, can-
tato tamaño: ¡quiriquii...!

A la sua arribata a cuesta terra
habrá notato que tuta la politiqui-
na está molto complicata. Il Pre-
chidente Electo me ricorda a un
innamorato que le decía a su beg-
lia madona:

—Por una mitata de tan alegri-

nos ojos, lo daría tuto... tuto... Di-
ca que me quiere tenore, y soltaré
un do de pecho. Dica que me quiere
poeta, y un sonetino sentimentale
saldrá de mi corazone. Dica que
me quiere soldato y molto presto,
mañana mismo, habrá una feroche
guerra mundiale... Dica que soy su
amato y seré il innamorato ma fe-
liche del mondo...!

Así decía il innamorato, ma
a la hora de la realidad, se le ol-
vidaron tutas las promesinas y vi-
ve como il Presidente Electino, ale-
jato del mundanale ruito como si
la cosa non foera con él.

¡Qué felice!

Termino la mia carta con un
saluto muy cordiale.

GUISEPPE CUARANTA.

CONSULTAS GRAMATICALES A FRAY JANES SOBRE UN PUNTO MUY DISCUTIDO

San José, 13 de diciembre de 1949.

A Fray Janes, en
LA SEMANA CÓMICA.
P.

Muy estimable señor:

La muy loable labor que usted está haciendo en favor de nuestro maltratado idioma debe tener la gratitud de todos aquellos que sentimos alguna preocupación y afición al buen decir.

Esa sección de crítica sana y bien intencionada había sido descontinuada por muchos años. La razón que explica esa solución de continuidad la encontramos en el reducido número de personas con capacidades de cultura necesarias para acometer con brillantez tan difícil tarea. Luego, existe también aquello de la buena voluntad de hacer labor útil y generosa, condiciones desgraciadamente poco frecuentes en nuestro medio.

Este necesario prólogo sirve para sentirnos autorizados para someter a usted la siguiente consulta:

¿Qué razón gramatical hay para que "VERDUSCO" y "PARDUSCO" se escriban con "s"; y, en cambio "BLANCUZCO" y "NEGRUZCO" con "z"?

Muy agradecidos por sus comentarios nos place felicitarlo por su labor y quedar a sus órdenes, muy atto. s. s.,

LECTOR.

Vamos a contestar muy gustosamente a "Lector":

El sufijo USCO es hermano de los sufijos ESCO, ESCA, ISCO: quijotesco, soldadesca, morisca. Y para citar derivados con el sufijo USCO, Brenes Mesén escribe en su gramática: pardusco, negrusco, blancusco, y algunos más.

Tomando en cuenta la fraternidad de esos sufijos se deduce claramente que escribir con "s" esas palabras fué —al menos así parece—, la grafía primitiva. Corrobora esta afirmación el hecho de que el filólogo José Restrepo, al definir la palabra "blancuzco", consigne: "Blancuzco por blanquizco o blanquecino, es voz aceptada hoy por la Academia".

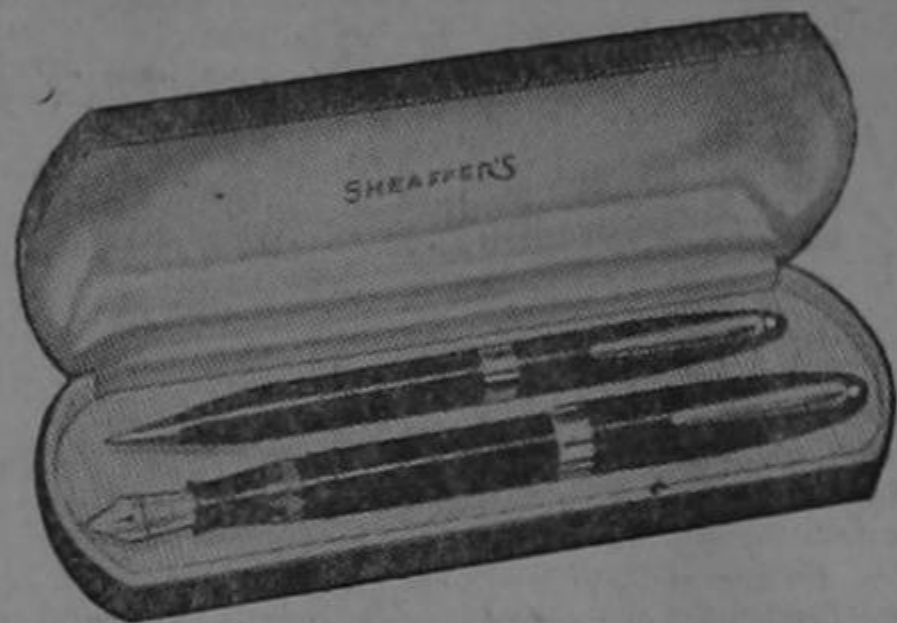
Así, pues, VERDUSCO y PARDUSCO, siguen con la "s" que les corresponde por tradición ortográfica, en atención al sufijo adjetivo USCO.

En cambio, las palabras BLANCUZCO y NEGRUZCO, cambiaron la "s" por "z", por acción de un fenómeno fonético muy poderoso: la analogía ortográfica de esas palabras con sus voces sinónimas BLANQUIZCO y NEGRIZCO. Y por la analogía también con las numerosas palabras verbales terminadas en USCO: reduzco, produzco, traduzco, etc. Esta sería analogía fonética.

Posiblemente cuando aparecieron BLANCUZCO y NEGRUZCO fueron una libertad en la ortografía, basada esa libertad en la analogía, y aceptada después por la Academia. Con excepción de esas dos, no hay en nuestro idioma palabras adjetivas terminadas en USCO.

En cambio, tenemos: muso o amusco (de color pardo oscuro); apatusco (torpe, desaliñado); brusco, etrusco, fusco (oscuro), lusco (tuerto o bizco), rusco (brusco).

FRAY JANES.



PARA UN REGALO MEMORABLE

Cualquier comparación que usted quiera hacer le demostrará la superioridad de los instrumentos Sheaffer's de escritura—la más grande y resistente plumilla cilíndrica de oro de 14 quilates; la punta de collar del Lapicero Finline que reduce al mínimo la rotura de las puntillas. ¡Ambos hacen más fácil, suave y rápida la escritura! Compare la calidad Sheaffer... ¡y juzgue por sí mismo!



DE VENTA EN LIBRERÍAS Y JOYERÍAS

Tenemos, como consecuencia de todo lo anterior, que el nuevo gobierno ha despertado una grave sensación de desaliento en todo el país. Y este punto no nos interesa por el gobierno en sí. Lo que nos preocupa es que acusa la sombra de un fracaso producido por muchas causas. Y esto es grave por cuanto si se hunde el barco, nos hundimos todos.

Bien sabemos la reacción de nuestros comentarios. Pronto las candelas agoreras se nos tirarán encima. En otras épocas el matonismo se hacía sentir en las calles. Hoy existe una especie de matonismo intelectual. Sólo un grupo de privilegiados, de dueños de la honradad y del patriotismo,

se cree con derecho a hablar. Y lo cierto es que esos dueños del país, no han titubeado en hundirlo cada día más.

Resumimos estas líneas diciendo que aún hay tiempo para que el nuevo gobierno reaccione como es debido. Pero para eso no le queda otro camino que imponerse con sus propios elementos y proceder enérgicamente a controlar la especulación, a abrir nuevos rumbos para el desempleo, a cristalizar el anhelo de que dicte una amnistía, a abrir nuevas fuentes de producción, a impulsar la agricultura y las industrias, a convertir en realidades su principio de autoridad, y a que el país sienta que efectivamente el gobierno gobierna.

ILEANA BREALEY



Hay en nuestra casa alegrías de campanas y de flores. Nuestro espíritu se ha inundado de luz que redime los corazones. Ileana Brealey Rosales, nuestra hada madrina, nos ha hecho el honor de permitirnos presentar su nombre como candidata a Reina de las Fiestas Cívicas. Pero este honor no sólo es nuestro: es de la sociedad entera.

En este concurso de alegría y de optimismo ocupa la señorita Brealey un lugar preferente, y no por su belleza, con set tanta, sino por su personalidad de mujer superior en los campos del espíritu que sólo tienen límite con lo divino. Ella, que es hija de un hogar dignísimo en donde la mejor oración es el ejemplo y en donde las virtudes son las flores que adornan el altar del Señor, participa en este concurso, a reiteradas instancias nuestras y de un distinguido conglomerado social, únicamente para contribuir en la fiesta con su alegría de primavera, con el señorío de su femineidad y con el encanto supremo de su gracia incomparable. Pero la sociedad costarricense también la admira por su belleza soberana ante la cual sólo hay que decir que es una consagración de Dios.

Para Ileana Brealey es nuestro tributo de infinita admiración. Ante ella, —fragancia y luz, poesía y amor— repetimos con profunda emoción:

—¡Paso a la Reina...!

LA DOCENA DEL FRAILE

MANCHADO GONZALEZ.

RUEGA POR NOSOTROS!

Al Manchado González lo acaban de hacer Director General de la Guardia Civil. Es decir, lo han puesto a mandar sobre todo viejo que anda con rifle, carabina, ballesta, cañón, ametralladora, parabelum, mortero, cutacha, cincha, tortol, garrote y cuanto puede empujarle suave a sus compatriotas.

Es, como si el Niño Dios se hubiera anticipado y le hubiera traído al Manchado una cajota de soldaditos.

Todo por haberse portado bien desde chiquitico, desde que era gol y los que trataban, esforzándose, de hacerlo una zaranda, se encontraban que era como un muro de cemento.

Como sacó diez corrido, ahora le han puesto charrateras y casco y ¡ay del que no ande derecho!, porque el Manchado lo conduce al tabo y no hay tu tía. Así es que en adelante los josefinos tendrán que fijarse mucho antes de dar uno de esos pasos descarriados que suelen dar algunos de ellos, porque el ojo del director de la Guardia Civil estará atento, vigilante, sobre aviso, como quien dice ojo al Cristo y mano a la cartuchera.

Nosotros aquí en nuestra santa casa conventual estamos casi alegres. Porque el Manchado es grande y buen amigo nuestro y el padre que suscribe estas líneas ha sido su confesor por largos años. De manera que el Padre Canuto está desde ahora en gracia de Dios con el Director General que manda la parada y podrá, allá cuando sea del caso, alzarse la bata y ¡puf! echarse por esas calles de Dios más bien protegido que amenazado.

Por lo demás, no sería el primer

padrecito que se la alzara en esta tierra ni en la segunda república. Porque en la república de segunda, por más que la historia diga otra cosa, hubo padre que fué la madre para una levantada de fustán.

Pues bien, de ahora en adelante a ponerse de acuerdo con el Manchado y no hacer tortas donde él nos vea. Porque así como es de sonriente, de fino, de amable por las buenas, en cuanto le hagan una que no sirva es capaz de que se le suba el café y nos grite como el policía del cuento: "se dejan de indirectas o les arremalo el pujo". ¡Y que nos libre Tatica Dios de que el Manchado nos arremuje cualquier cosa, porque es amargo para una vaina de esas y no se deja sentar moscas!

Ahora, como nadie está zafo de una contingencia, es una delicia saber que en la dirección suprema hay un hombre capaz de comprender los deslices humanos y tener compasión con las flaquezas del prójimo: cualquier día pone uno el pie en una cáscara de banano y como nadie está seguro de un resbalonazo, va y se desliza. Pues cuando lo arrejunte a uno un civil de esos que andan asustando chiquitos con su casco verde, ya sabemos que no tenemos sino que llamar al Manchado y decirle que por esa vez disimule, y que en vez de entabcarlo a uño lo mande custodiado a la casa para evitar otra nueva caída. Ahora, que en ciertas... ocas... siones lo mejor es que lo enchicheren a cualquiera que llegar a altas horas. Hay que ver lo que significa llegar uno con un aire muy fiero que le ha bañado por la nuca y encontrarse a la mujer dispuesta a sacarle todos los aires que tenga entre el cuerpo.

CONTESTACION

El profesor pidió a sus alumnos que definieron la palabra "político". Dijo el más distinguido de la clase:

—Político es un hombre que toma dinero de los ricos, y votos de los pobres, y promete proteger a los pobres de los ricos y a los ricos de los pobres.

Bueno, para eso está el Manchado en lo que está; para ver si lo empuja a uno a la reja, o lo empuja a la dulzura del hogar.

Aquí en el convento estamos haciendo plegarias para que el Manchado encuentre que el oficio sí le gusta y esté en eso por mucho tiempo para bien de todos nosotros los pecadores.

SE LES FUE LA MANO

Resultando que en vista de la penuria por la que estamos pasando, y en vista de que se vienen encima de nosotros la Nochebuena y el Año Nuevo, las Fiestas y los regalos con todos sus horrores, hubimos de decir: al diablo, con fuego, y nos lanzamos a solicitarle a los machos un préstamo... Cualquier cosilla para abrir boca, unos diecinueve millones de dólares.

Los machitos del Banco Mundial nos semblatearon de arriba a abajo y de abajo a arriba. Nos tomaron el pulso y nos pusieron el termómetro. Nos hicieron sacar la lengua y nos examinaron por detrás y por delante.

Y después de habernos medido en todas direcciones nos dijeron muy campantes: ¡Como no, viejos! Vamos a prestarles plata...

Nuestro contento subió como cuarenta codos sobre las más altas montañas y ya nos las prometíamos muy felices. Con esa promesa, ancha es Castilla, nos dijimos y empezamos a darle gusto al cuerpo.

De repente los machitos de la gurbia nos dijeron: —Oigan jovencitos: eso de prestarles la mascada tiene sus bemoles.

Por ejemplo: si ustedes no gastan más de lo que les entra, les prestamos un platillal.

Si ustedes pagan todo lo que deben, les prestamos otro platanal.

Si ustedes encuentran el tesoro de la isla del Coco, abren unos veinte pozos de petróleo, descubren las minas de esmeraldas, sacan el uranio y el platino del subsuelo, ponen a funcionar el túnel interoceánico, siembran de café todo el país, cuadruplican el ganado que tienen, le aumentan unas treinta botellas diarios por ubre a cada vaca, hacen que la leche que éstas den sea condensada, y que en vez de piedras haya diamantes empedrando las calles;

Si restringen los gastos y dejan de ser botarates; si el consumo de cajetas bozas y ron cañero lo bajan a la mitad; si en vez de bombetas de a siete pesos quemar triquitraques de a tres por cinco; si en vez de seda usan manta; si comen con menos manteca; si son capaces de sacarle sangre a un cuero; si todo eso se hace, ¡les prestamos plata en las mejores condiciones!

¡Y vean cuánto les vamos a prestar y cómo es que les vamos a prestar: en primer lugares dos millones de dólares! Con eso tienen no sólo para entretenerse sino hasta para casarse y si son buenos, para hacer una fortunita. Diecinueve millones

— Pasa a la Pág. 8—Nº 5

Lo que todas las madres esperaban

Algo que significa necesidad, economía y buen gusto:

CAMISAS OXFORD EN COLORES

Para niños de 10 a 12 años

No hay más que decir...

ALMACÉN CASTRO Y QUESADA

DELICIAS DE LA TEMPORADA DE VERANO

—No puedo alquilarle la quinta —dijo el dueño— si no se compromete usted a mantener en sus puestos a la cocinera, el mucamo y el jardinero durante la temporada. Puedo asegurarle, eso sí, que son de lo que ya no se encuentra.

Como la arboleda era frondosa, las habitaciones confortables, había césped en abundancia para que corretearan sus hijos, y su ángel custodio estaba distraído, mi amigo Ricardo firmó el contrato con ligera mano de veraneante, y, con un optimismo que se notaba hasta en la expresión de sus valijas, se instaló en "El Edén".

Todo marchó a las mil maravillas hasta que la mamá les cambió la ropa de calle a los niños por unas soleritas, y pensando en lo bien que se iban a poner con la vida al aire libre, los mandó a jugar. Pero al rato volvieron.

—Mamá, el jardinero no quiere que pisemos el césped.

Debía tratarse de los canteros

Nº. 1

veneno, que a quien se lo traga puede hacerse arrojar: ni el puñal, cuya herida, por grande puede curarse; ni la cuerda, lazo que se puede cortar o desatar sencillamente. Echó mano de un áspid de tan tremenda condición, que su picadura no tenía remedio ninguno. Se lo aplicó bajo el seno izquierdo y "Cleopatra fue", según dijo Epafródito al dar la noticia a su señor. Los médicos, conducidos rápidamente por éste, llegaron sólo para certificar el fallecimiento.

Augusto entonces, sin nada, y sobre todo sin nadie que le devolviera, hubo de regresar a Roma, pio, felice y triunfador; captó allí los poderes republicanos, convirtiéndolos en un poder imperial; y sometió al mundo entero bajo el dominio absoluto, que sus sucesores continuaron durante tantos siglos.

Lo cual ocurrió, pues, porque el áspid de Cleopatra, con mucho más motivo que las navajas albañales, podía llevar en la cola la clásica inscripción:

"Si esta víbora te pica,
no hay remedio en la botica".
Y que si no, pues no ocurre.

con flores, lo que era muy justo, y Ricardo fué a ver. Pero, efectivamente, el jardinero le dijo:

—Sí, señor, no puedo permitir que los chicos jueguen en el césped, porque hay que dejarlo descansar para que cuando al fin de la temporada vuelvan los niños del patrón lo encuentren en condiciones.

Aquello de llamar a sus hijos chicos y a los otros, niños, era ya bastante fuerte. Pero Ricardo decidió contenerse y explicó al jar dinero que él había alquilado la casa completa, con césped y todo.

—Yo respeto su idea, señor —le respondió el jardinero—, pero mi obligación es cuidar el césped para los niños. Los chicos pueden correr por los caminos, claro que sin estropear la granza.

No se sabe lo que Ricardo iba a contestar, porque en ese momento lo llamaron por teléfono desde San José. Cuando volvió, varias mangueras giratorias cubrían con su lluvia toda la explanada del césped, haciendo imposible pisarlo sin empaparse. Ante la protesta de Ricardo, el jardinero dijo que él era responsable de que el césped no se secase y que nadie le iba a enseñar a regar.

Por su parte, la señora había tenido una escaramuza con la cocinera:

—Vamos a disponer el almuerzo — le dijo amablemente.

—Perdone, señora, pero yo sé mi obligación.

La señora se dijo que seguramente era una de esas cocineras llenas de un saludable amor propio profesional que los iba a sorprender con un banquete primoroso, y no replicó:

El primer plato fué una ensalada. El segundo un puré de espinacas y el tercero, papas con cáscara.

—¿No hay nada de carne? — preguntó Ricardo.

—¡Carne, señor! ¡Ni Dios permita! Los patrones son vegetarianos.

—Ahora el patrón soy yo —dijo Ricardo con la mostaza en las narices— y quiero comer carne.

—Pues no sé cómo se va a arreglar el señor. Yo soy cocinera vegetariana, diploma de honor de la academia de cocina naturalista "El Gran Rábano", y mis principios no

GUSTO

Murió la suegra y se acercó una amiga de la familia al féretro.

—¡Está igualita! — exclamó, secándose una lágrima.

—¡Qué esperanza! ¡"Así" esta mucho mejor! — repuso el yerno.

FLECHAZO

Las dos amigas que estaban de visita charlaban en un rincón y una de ellas preguntó:

—¿Habrá teñido su cabellera la dueña de casa?...

—No— contestó la otra—; esa peluca fué siempre rubia.

Lo que pide un Jefe Técnico de Educación

Según informó La Prensa Libre del sábado pasado, el Jefe Técnico de Educación Primaria don Ortelio Parra, ha dirigido una circular a los Inspectores Escolares, amonestándolos para que los informes que éstos dirigen a aquel funcionario sean chorreados conforme a un modelo típico que él les ordena, y el cual, entre otros muchos, les exige los siguientes requisitos que expone el señor Parra:

"Deben ser: globalizados y singularizados; deben ser evaluadores

objetivos; deben ser orgánicos, funcionales y dinámicos; deben ser corregidos, calificados y totalizados..." (1)

Los pobres Inspectores Escolares se han quedado a la luna de Valencia con tanto vocablo estrambótico, que no encuentran ni siquiera en los diccionarios... Para muchos de ellos, el señor Parra habla en "cuti".

Cuti-Pa cuti-rra, cuti-no cuti-seas cuti-tan cuti-pe cuti-sa cuti-do...

EL CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCIÓN

AVISA

A todos los Productores de Café

que va a proceder a la importación de 50.000 quintales de abono, especialmente para café y suplica a todos los interesados hacer la inscripción de sus pedidos a la mayor brevedad, para efectos de su futura distribución.

Diciembre 10, 1949.

me permiten cocinar carne.

—¡Me importan un gran rábano sus principios! ¡Hace usted por la noche un asado, y basta!

—Aunque quisiera no podría, señor, pues no sé ni qué color tiene la carne —dijo la ilustre y diplomada fregona a tiempo que salía del comedor.

—Mira Ricardo —terció la esposa, conciliadora—; a lo mejor una temporada de abstenernos de carne nos hace bien; tu hígado... mi principio de reuma...

Ricardo se calló, pues no le gustaba discutir con su mujer delante de los niños, pero pensó poner un remedio radical a la situación, y se engulló otra papa cascaruda,

porque estaba hambriento.

El mucamo iba resultando el mejor, pues no se lo veía por ninguna parte. Después supo que dedicaba los meses de verano a planchar los numerosos trajes del señor, del otro señor, y que no molestaba a condición de que Ricardo fuera puntual en el pago. La señora podía hacer ella misma las camas a su gusto y barrer, ya que eso siempre es un placer para una buena dueña de casa. Claro que la otra señora jamás levantaba una paja del suelo, pero hay diferencias...

Aquella noche Ricardo y su esposa la pasaron en claro, estudiando el contrato. No había escapatoria. Su esclavitud estaba calculada minuciosamente y la indemnización tan elevada, que significaba la miseria para todo el año. No les quedaba ni el recurso heroico de abandonar la casa, pues eran responsables de cuanto contenía hasta determinada fecha, y era, en verdad, una casa de lujo, repleta de porcelanas, cristales, objetos de arte, muebles finos y un mundo de cosas que había que cuidar.

Los visité al final de la temporada. Los niños se aferraban a las rejas, mirando envidiosos a los pilluelos que corrían por la calle, mientras a sus espaldas se extendía una hectárea de césped, bajo un diluvio de agua de riego. La señora, vistiendo un espantoso de larjal gris, fregaba la platería para que no la fueran a encontrar oxidada los dueños de casa, y Ricardo, como los demás, estaba de un color amarillo verdoso, consecuencias del régimen vegetariano, que no le sentaba. Pero se sentían felices porque al día siguiente venía el contrato y podrían volver a disfrutar de la estrechez de su departamento en la capital.

RECUERDO

—No te entiendo —decía el hombre al amigo de campo que visitaba la ciudad—; te traigo al hipódromo para que veas las mujeres más lindas de Buenos Aires, y hacés gesto de desagrado...

—No es por ellas —replicó el pajuerano—; es que me acuerdo de mi mujer.

DEDUCCION

—Muy linda su foto, señora —dijo el visitante—; aunque se ve fácilmente que fué una instantánea...

—Y cómo se dió cuenta?

—Porque, como está con la boca cerrada...

Nº. 2

decimos que "a nadie VAN a quitar el sueño los pluzales..." Del Lic. don Héctor Beeche, en la misma edición, encontramos "dije" con una "j" que usurpa las funciones de la "g".

De Diario de Costa Rica del domingo último es esta frase:

"En Puntarenas se está racionando la fuerza por sectores con un voltaje que con dificultad llega a los 50 volts..."

Debe decirse y escribirse VOLTIO (de Volta, célebre físico italiano), que significa: "cantidad de fuerza electromotriz que, aplicada a un conductor cuya resistencia sea de un ohmio, produce una corriente de un amperio.

ánimo y alegría

KINOCOLA

Recuerde que sólo hay una KINOCOLA, la de los LABORATORIOS BOTICA FRANCESA S. A. Fundados en 1868 San José, Costa Rica.

DON PEPE FIGUERES ES UNA VÍCTIMA DEL ULATISMO

SENSACIONAL JUICIO ESCRITO POR JUAN BOSCH
 Con el título "José Figueres": una semblanza al vuelo, se publicó en Bohemia un artículo del cual ofrecemos los siguientes párrafos a nuestros lectores:

Ahora bien, en el ulatismo se refugiaron los que, bajo el antifaz de lo que pedía el pueblo, buscaban que bajaran los jornales, que no hubiera seguro social, que Costa Rica siguiera siendo el paraíso de los comerciantes — "tierra de fenicios", dice Figueres riendo con ironía —, y de los grandes caciculeros. Triunfó la Revolución, y todo el país pidió que se reconociera la victoria electoral de Ulate. El gobierno revolucionario, encabezado por Figueres, así lo hizo; y acordó que en mayo de 1950 le entregaría el poder a Ulate. A partir de tal momento, el pequeño grupo de los señores del café rodeó al que entonces pasó a llamarse Presidente Electo, y éste comenzó a ser el jefe visible de la oposición a la Junta de Gobierno. Resultaba un mal chiste de la historia que el más beneficiado por el sacrificio a que se lanzaron Figueres y sus amigos comandara la corriente opuesta a un régimen formado por sus generosos benefactores.

Pero lo que se debatía — y se debate todavía — eran razones profundas. El régimen de Figueres nacionalizó los bancos, una medida que ningún país de América se ha atrevido a tomar; nacionalizó las fuentes de energía eléctrica; puso a funcionar un sistema de refacción y compra de granos que arrebató a los comerciantes el privilegio de encarecer los productos cuando ya habían salido de manos de los agricultores y abaratarlos cuando iban a cosecharse; levantó los jornales de los trabajadores de todos los tipos, incluyendo los campesinos; regó por todo el país millones de plantas nuevas de café; aumentó varias veces el presupuesto mediante el cobro estricto de los impuestos a los beneficios; consolidó la deuda nacional y la puso al cuidado del Banco Central. En una palabra, el Gobierno Revolucionario se lanzó, calladamente, a realizar una serie de innovaciones que acababan con el monopolio del dinero por parte de unas cuantas familias privilegiadas, y con el mercado de la oferta para el trabajo que controlaban los potentados del café. Agrupados junto a Ulate, los perjudicados por el nuevo estado de cosas se adueñaron de los escaños en la Constituyente, manejaron a su arbitrio los medios de expresión y hostigaron a Figueres para que abandonara el Poder antes del plazo convenido.

Figueres pudo haberles contestado enarbolando contra ellos las mismas armas con que derrotó a Calderón Guardia, a Picado, a los comunistas. Pero no lo hizo. Con fina sabiduría, consciente de que la historia no da saltos, dejó hacer. La hora de la revolución económica, social, política, no había llegado aún. Llegaría cuando, gastados en el poder Ulate y la reacción, el pueblo llamara al capaz y honesto grupo que él encabezó.

Es probable que Figueres venga a Cuba. Ya ha recorrido La Habana, donde estuvo varias veces cuando preparaban la revolu-

ción. Los cubanos concebirán entonces a este costarricense que bautizó a su primer hijo con el nombre del Apóstol. Verán que tiene un aire de bondadosa picardía diseminado, como un polvo sutil, en el rostro. Es humilde: sin embargo de pronto sorprende al observador con una súbita iluminación de todos sus rasgos que da la medida de su pétrea solidez interior. Pálido, de frente grande y mentón casi agudo, cejas negras y ojos azul pálido, increíblemente vivaces, no delata su ascendencia europea sino en la larga nariz mediterránea. A ratos parece escéptico; regularmente manifiesta su buen humor en una risa ahogada o en un chiste oportuno, que hace con toda seriedad.

Culto, sagaz, rápido en la acción, ha sido un gobernante ejemplar, de honestidad absoluta. Mientras fue presidente recorrió todo

el país solo, acaso acompañado por su esposa o por un amigo, vestido con chaqueta de trabajo, la mayor parte de las veces sin saco. "Por Dios, no me hagas poner cola de pato", decía en voz baja cuando se arreglaba alguna función protocolar, aludiendo al chaqué. Repudia la violencia, y en ocasiones se detenía en algún pequeño predio para enseñarle al agricultor, él mismo con la pala en la mano, como se hacen huecos antierosionales. A menudo se detenía en los pintorescos caminos que conducen a San José para recoger a un niño o a un campesino que marchaba a pie.

Eso lo sabe el pueblo de Costa Rica, pero no América. Sus enemigos políticos — los suyos a la fuerza, porque él no los toma en cuenta — le han llamado tirano sanguinario, asesino y encarcelador de mujeres; a él, respetado como nadie de la "dignidad ple-

na del hombre". Trujillo, Somoza y la reacción le han llamado agente del Kremlin; a él que echó del poder a los comunistas y los venció en los campos de guerra. Los comunistas le han llamado agente de la Falange, español nativo e instrumento de la Iglesia; a él, que fué considerado "rojo" porque dirigió un periódico republicano y recogió fondos para las fuerzas legales; a él, que jamás ha estado en España, aunque habla la materna lengua catalana como un nativo de Lérica; a él que condujo la lucha para arrancar la enseñanza de manos del clero. Los poderosos comerciantes del país le han llamado, scilicet, ladrón empederinado porque no les permitió que siguieran defraudando el fisco; a él, que jamás cobró un centavo de la República, porque hasta renunció a su sueldo de Presidente en favor de los burócratas. Los revolucionarios de café le han dicho reaccionario; a él, que transformó la eco-

nomía costarricense en favor de las grandes masas y decretó beneficios para trabajadores y empleados, incluso con perjuicio de las empresas de su propiedad. La prensa ulatista le ha llamado demagogo; a él, que ha estado haciendo una verdadera revolución sin discursos rimbombantes y sin propaganda interior o exterior.

El torbellino de la calumnia ha pretendido arrebatarse a José Figueres el amor de su pueblo; ha querido desdibujar sus netas líneas de conductor. Pero no lo ha logrado. El está ahí, con su historia de valor sereno, hecha cuando se lanzó a la guerra con hijos y mujer tras sí; con su natural humildad entre los humildes y su necesaria gallardía entre los soberbios. Su pueblo lo conoce. Y gerará su pueblo el que vaya a buscarlo, para sacarlo del trabajo y de los libros, cuando el ulatismo haya probado hasta la saciedad que la reacción no puede gobernar largamente en Costa Rica.

Pase a escoger su REGALO de NAVIDAD

Un regalo magnífico, que lleva la distinción y el respaldo de la prestigiosa casa

Westinghouse

Escoja entre estos artículos que todo hogar necesita



Distribuidores:
A. ZÚÑIGA & Cía.

Háganos el honor de visitar nuestros ALMACENES

Pie Cuesta Moras — 25 varas al Este de Cantina Chelles.

2—Diagonal al Diario de Costa Rica.

ARTICULOS AL ALCANCE DE TODO EL MUNDO

QUÉ HÚBOLE CON LA JUNTA DE DESCONTROL

Nuestro buen amigo don Gonzalo Calderón cuando se raja, se raja de verdad. Ahora mismo le acaba de meter una estocada a la Junta de Control al extremo de descontrolarla.

En Costa Rica hay dos o tres importadores de maquinaria agrícola y en el primer semestre de este año se importaron por ahí de \$ 400.000.00. Pues bien, al señor Calderón, que importa tractores que son una necesidad agrícola para el país, sólo le concedieron divisas por \$ 10.000.00. ¿Quiénes se llevaron el jamón de los \$ 390.000

restantes? ¡Sepa Judas!

La denuncia del señor Calderón es sensacional. Mientras la importación de maquinaria agrícola que tanto necesita el país, y es fuente de producción de divisas, encuentra trabas por todas partes, se han importado automóviles para gentes privilegiadas y asimismo muchos otros artículos de discutible necesidad.

Repetimos, pues, lo que afirmamos el otro día:

La Junta de Control practica la Ley del Embudo. Es cosa que no hay que darle vuelta.

CÓMO DUERMEN ALGUNAS PERSONAS

En cuanto al significado de los sueños y a lo que revela la forma de dormir las personas, se han escrito muchas cosas, pero pocos juicios tan acertados se han hecho al respecto como los expuestos por Sócrates, Plutarco, don Beto Cañas y otros sabios que en el mundo han sido.

Sin embargo en la revista Bohemia leímos unos apuntes muy interesantes los cuales nos sirven de base para estos comentarios.

El sueño es descanso, es reposo, y si no que lo diga don Licbo Dobles quien ya se duerme hasta en las fiestas.

Según Freud —un glostora muy conocido— si aprieta uno los dientes y los puños durante el sueño, eso indica a las claras un mal genio indiscutible. Seguros estamos de que así duerme don Fernando Palau y nada raro tendría que hasta dormido tirara trompadas al aire.

Partiendo de esta base existen muchas personas que con sólo verlas se puede decir cómo duermen.

Una persona que duerma rígidamente de espaldas, se halla, sin duda alguna, debatiendo graves y complicados problemas. El caso de don Alfredo Hernández Volio.

Una persona que se pelea con la ropa y se enreda en ella, probablemente se encuentra en grandes aprietos. Posiblemente el caso de don Otilio Ulate.

Los grandes enamorados siempre se abrazan a la almohada, y la acarician, la muerden y la estrujan con pasión. El caso de Pipín Martínez.

Una persona que duerma rígidas rodillas "piramidadas" en el aire y los brazos doblados sobre el pecho, indica que se siente incomprendido, como don Chalo Facio.

Una persona que duerme con un brazo sobre los ojos es sin duda alguna porque se tiene tamaño gallo tapado. Quizás así duerme don Pepe Figueres.

En todo caso, a las personas que sufren de insomnio les ofrecemos una receta infalible: oír los discursos de don Fernando Baudrit.

CAMPEONATO DE REPORTAJES

- DEL 1º AL 16 DE DICIEMBRE
- Don Amadeo Quirós 5
 - Don Luis Dobles 7
 - Don Alfredo Hernández 16
 - Don Claudio Volio 16
 - Dr. Sáenz Herrera 5
 - Don Ricardo Toledo 3

Don Gonzalo Jiménez 6
El Gobernador 7

Ahora veremos cómo resulta este campeonato en la próxima semana. Pongan atención los lectores y verán que nos amenazan con un chorro de reportajes. ¡Qué torcidos!

REPRESENTACIÓN DIPLOMÁTICA

Ahora resulta que no suprimirán la representación diplomática en la Argentina. Es decir, que en lugar de un embajador, se mantendrá un encargado de negocios.

En otras palabras, lo que querían era apearse a don Benjamín

Odio.

Y por otra parte, saldrá para Buenos Aires don Virillo Esquivel, quien allí en la pampa cantará tangos en barrios plateados por la luna.

¡Chao, Virillo!

Renuncia ad portas

Don Fernando Vásquez ha renunciado su cargo de Secretario Municipal.

Mal hecho.

Vásquez ha sido un buen funcionario. Lo que pasa es que el Gobernador lo tiene entre ojos y hasta le quiere pegar porque lo ve

chiquillo.

En el caso concreto al Gobernador no le aceptaron la renuncia y volvió a su cargo sólo por hacerle el honor al gobierno. ¿Qué pasará con el Secretario? Nada, que la cuerda siempre se revienta por lo más delgado.

¡Por Dios, señor Gobernador!

Tenemos que pedirle al señor Gobernador de la Provincia que proceda en alguna forma contra la pavorosa especulación que se ha desatado en la capital. Y que otro tanto hagan los demás gobernadores.

El señor Goicoechea es activo y energético y bien podría desarrollar una intensa y efectiva campaña contra la especulación. Ya en Costa Rica no se puede vivir. Las se-

ñoras de casa protestan enérgicamente. A las pobres no les alcanza la platilla del diario. Y lo grave es que ellas sufren al ver a sus maridillos tan mal alimentados. Un marido mal comido es un marido poco cariñoso.

El señor Gobernador se pondría una estatua si procede con toda energía.

¡Adelante, señor Gobernador!

¡Adelante con los faroles!

FALLECIMIENTO DE LA JUNTA DEL FERROCARRIL

En la flor de la juventud, sin una lágrima en los ojos, murió la Junta Directiva del Ferrocarril al Pacífico.

¡Que Dios la acoja en su santo seno!

Los señores de la Junta siempre se vivieron punzados con el cuento de que el Ferrocarril ya no soportaba y que el único que lo podría salvar era don Claudio Cortés, a quien nadie le puede disputar sus grandes capacidades. De allí que los de la Junta le echaran chinitas a don Claudio y éste, que no se deja, les arrempujara el palo explicando sus actuaciones y diciendo que el bendito Ferrocarril no le daba frío ni calor.

Nadie pone en duda que en tiempos de don Claudio Cortés el Ferrocarril fué la primera empresa nacional, y que ahora, por los complejos problemas que existen, habrá que venderlo como hierro viejo.

De modo, pues, que hoy don Claudio Cortés, ante la realidad de las cosas, bien puede repetir las palabras bíblicas:

¡Dejad a los muertos que entierran sus muertos!

TRAJES

Hay trajes de mujeres que son como las cercas: protegen la propiedad, pero no obstruyen la vista.

El payaso de la República Dominicana está de amarrarlo

Trujillo, el despreciable payaso de la República Dominicana, el más sombrío dictador del Continente, se permite asomar la posibilidad de declarar la guerra a Cuba, a la heroica tierra cubana, patria de libertades y de hidalguías.

Trujillo, a quien hay que ponerle penicilina en el alma, cree que todo el mundo se va a echar a temblar. Bueno, como no sea de risa.

Con el pueblo cubano está América entera. Pero la verdad es que no se necesita tanto. El pueblo dominicano, abnegado y generoso, mártir del sátrapa, es el primero en pedir una camisa de fuerza para

el tirano.

En el caso concreto lo que existe es que Trujillo anda mal de la caja de los títeres. A ratos imita a Napoleón Bonaparte, o bien se cree lechuga y se pone a temblar si ve a un conejo. Más de una noche se guinda en un bejuco y hace de Tarzán.

Trujillo no es un hombre pobre, sino un pobre hombre!

REFLEXION

Nada hay más feliz que una mujer con una pena. Siempre tiene algo que decir acerca de ella...

PARA COCINAR

MANTECA POPULAR

PRODUCTO NACIONAL



INDUSTRIAS GARRIDO LLOVERA

Nº. 5

es una suma que no les conviene de ninguna manera porque va y se echan a perder.

En segundo lugar no les vamos a dar la plata de golpe, porque los golpes, sobre todo en la espinilla, son muy peligrosos. Se las vamos a dar como conviene y ordenan los técnicos y la ciencia moderna: con cuentagotas.

El gota a gota que les vamos a aplicar, cuando ya ustedes se hayan ordenado, es de cuatrocientos mil dólares cada año y así, cada uno de los cinco años que sigan después del juicio final, los ticos recibirán la enorme suma de 400 mil dólares para emplearlos, eso sí, como nosotros les digamos.

¿Qué más quieren? Si quieren un jamón con una buena laja encima para que no se enfríe, un automóvil y una señora adentro, pues no tienen más que mandarlo a decir.

Porque nosotros estamos a la orden.

NOS ENSARTAMOS LAS BOTAS!

Como mis lectores, pacientes y queridos hermanos míos lo han visto, nos ensartamos las botas con la liberalidad del banco de reconstrucción mundial.

Así que hayamos pasado las congojas y ya no necesitemos y tengamos plata que se nos derrame de las bolsas, entonces nos prestan los diecinueve millones rebajados a dos, en plazos polacos!

Hombre, ¡para ese viaje no se necesitan alforjas!

Cuando se cumplan todas las condiciones que nos puso el Banco Mundial, y estemos nivelados y produciendo y hayamos pagado las jaranas, entonces... seremos nos-

otros los que le prestemos plata al Banco por más mundial que sea.

Cuando las cosas se pongan a la visconversa, ¡ya para qué ser peliquistas! Indudablemente los machitos estos nos han encontrado cara de... babosos.

Porque no se dan cuenta de que cuando vengan todas las condiciones que nos han puesto, a ser realidades, ¡vuelta le tiro, machito!

La cosa es que al final de cuentas no solamente nos han embrocado sobre los suaves colchones de la alegría y de la esperanza, sino que también nos han tomado los colochos.

¿Por qué será que no somos calvos cuando a alguno de estos viejos se le mete la gana de tomarnos el pelo?

Uno debiera ser como es cierto personaje muy conocido y muy orondo que se pavonea por esas calles y al que sería muy peligroso tomarle el pelo. Porque el que trate de hacerlo, ¡se topa con cachos!

Pero en fin, ya esto pasó. Ahora don Luis Felipe escribirá unos sesenta artículos, largos pero aburridos, mostrándole al país cómo y por qué no nos aflojaron la mosca los banqueros esos que, por lo visto, no se maman el dedo ni se maman nada. Los que nos mamamos la vaina somos nosotros, que encima de que no nos prestaron ni jeles empezaron a hacernos con el dedo pulgar de la mano derecha metido entre el índice y el anular y apretado el puño, una seña que no es del todo muy simpática.

Meditad sobre esto que nos ha sucedido. Meditad, hermanos, sobre el préstamo. Hermanas, meditatad sobre la seña y recibid mis bendiciones semanales.

EL PADRE CANUTO.

RAZON

—He llegado a la conclusión de que sí, de que es cierto que las zanahorias mejoran la vista...

—¿Por qué?

—Porque, pensándolo bien, no recuerdo haber visto jamás un conejo con anteojos.

Nº. 4

ganado el año "trece" meses, se pusieron a pensar que ahora, con el plan de economías que anuncia el nuevo gobierno, iban a salir por dentro. Es decir, que ganarían únicamente el año de "doce meses" como todo hijo de vecino. Pero, se salieron con la suya al proponer catorce para que los dejaran en doce...

Y a todo esto, nos fué bien, porque con un poquito más, nos amenazan con una huelga de empleados de Banco o algo por el estilo.

PEDIDO

La señora acarició al nenito y le dijo:

—Bueno, nene, ahora sé buenito y cariñoso y deci "jaah!", para que el doctor pueda sacar el dedo de tu boquita...